

## NUESTRA EXPERIENCIA DE EJERCICIOS ESPIRITUALES

Veintitrés de Agosto, nos ponemos en camino en dirección Cucho desde distintos puntos de España: Bilbao, Vitoria, Madrid y Sevilla, dispuestas a vivir una experiencia de Ejercicios.

Personalmente, no conocía a nadie y era la primera vez que iba a compartir experiencia con las Vedrunas. ¡Y que experiencia tan positiva! Desde el primer momento, me he sentido como en casa.

Tras una cálida bienvenida, Merche nos invitaba al silencio, nos presentaba el horario, la metodología que seguiríamos los días posteriores y, desde ahí nos fuimos vaciando de todo lo que traíamos, de nosotras mismas, para estar atentas al paso del Señor.

Han sido unos días de silencio, de encuentro con aquel que nos habita, días de contemplación, de poder entrar en nuestro yo mas profundo y desde aquí relacionarnos, conocer un poco mas, bucear...en el corazón de Cristo; sintiéndonos preciosas ante sus ojos, invitadas al amor.



Al mismo tiempo, ha sido una experiencia de comunidad, de poder rezar con otros, de sentir el paso de Dios por al vida de cada una de las que allí estábamos (en total siete). Pese al silencio, hemos experimentado que la oración une y mucho. ¡Parecía que nos conocíamos de toda la vida!

Hemos tenido la suerte, de recibir también formación sobre el discernimiento cristiano, medio clave para conocer la voluntad de Dios. Así como de gozar cada día de un ratito de acompañamiento, que nos ayudaba a confrontar, a verbalizar aquello que el Señor iba haciendo en nosotras, con el mismo fin: ser fieles a su Palabra.

Por otra parte, el trato recibido desde las franciscanas de la casa, ha sido exquisito, todo estaba excelentemente cuidado, hemos recibido de ellas muchísimo cariño y atención, ¡¡todo eran detalles!! El lugar era precioso, estaba lleno de vida: árboles frutales, el colorido de las plantas, un riachuelo, las montañas...

Sin duda ha sido una experiencia muy bonita, de encuentro, comunidad, silencio y oración, sintiéndonos llamadas desde el amor a la misión en nuestra vuelta a Galilea. Solo decir:

**¡¡GRACIAS A TODAS!!**

(Reyes Palma)

Casi llegando el final del verano, hemos tenido la oportunidad de participar en los Ejercicios espirituales con las Carmelitas Vedrunas en Cucho. Algunas de nosotras fuimos convocadas desde la experiencia vocacional de Monte Horeb desde la cual hemos ido conociéndonos y tratando de conocer el querer de Dios durante este último curso.

Llegamos a la casa de las Hermanas Franciscanas de la Purísima el sábado 23 y pudimos disfrutar de su hospitalidad y cuidado así como de la naturaleza que rodea la residencia de ancianos y la casa de la Porciúncula hasta el día 29 de agosto.



El silencio interior y exterior han marcado cada instante y han facilitado la escucha y el encuentro con nuestro Padre-Madre y con nuestro yo profundo. La oración, la contemplación del modo de actuar y mirar de Jesús y de como devolvía la dignidad a la persona y levantaba su voz contra los que tenían demasiada y la devolvía a quienes no tenían derecho a alzarla, nos remitían a cada uno a nuestra propia conciencia.

El examen personal de lo sentido y lo escuchado y el acompañamiento diario nos han permitido atravesar la superficie y aceptar con paz y alegría que Dios nos llama a tener vida y vida en abundancia y a tratar de transmitir esa vida a quienes nos rodean.

Las charlas y los textos bíblicos, nos llamaban a descubrir el pecado personal y social y a buscar el cambio desde lo que somos, nos invitaban a la confianza y a la sanación de aquellas heridas que sólo si son puestas a la luz del Espíritu pueden convertirse en fuente de ayuda al hermano.

Días intensos y reparadores que nos impulsan a salir, a ser testigos y a trabajar con sencillez por el Reino. Desde Madrid, agradezco a quienes lo han hecho posible y han entregado su tiempo para facilitarnos el encuentro y el sosiego.

(Lucía López)